

Violencia social y político-estatal: la emigración italiana a la Argentina en jaque

Fernanda Elisa Bravo Herrera

CONICET – Instituto de Literatura Argentina “Ricardo Rojas”, UBA

fernandabravoherrera@conicet.gov.ar

fernandabravoherrera@hotmail.com

Fecha de recepción: 17/03/2019

Fecha de aceptación: 15/06/2019

Palabras clave: emigración, alteridad, imaginario, violencia

Resumen

El propósito de este trabajo es analizar en diferentes producciones literarias y periodísticas italianas las representaciones y denuncias de las diferentes formas de violencia, marginación y represión a las que se sometían a los emigrantes italianos en la Argentina entre la mitad del siglo XIX y principios del XX. El corpus que se analizará comparativamente desde la sociocrítica y la hermenéutica de las migraciones abarca: la trilogía “novelística” de Antonio Marazzi, *Emigrati, Studio e racconto* (1880-1881), la colección de artículos de investigación/cartas del periodista Luigi Barzini publicada en el *Corriere della Sera* entre noviembre de 1901 y septiembre de 1902 y reunida en 1902 en el volumen *L'Argentina vista come è* y la obra de teatro de Enrico Corradini *Le vie dell'Oceano. Dramma in tre atti* (1913). El objetivo de este trabajo es analizar, en la discursivización del imaginario italiano, las representaciones de las múltiples formas de violencia que se ejercían contra los emigrantes dirigidos a Argentina. Algunas de estas manifestaciones se inscriben en el orden político y dependen de medidas estatales, mientras otras corresponden a una dimensión socio-cultural. Es a partir del análisis de las representaciones que denuncian los diferentes mecanismos de instauración de las redes de violencia que se espera delinear el espacio socio-histórico y el horizonte ideológico en el que se producía el fenómeno de la inmigración en la Argentina, desde el punto de vista italiano. Se espera reconstruir el contexto socio-ideológico, las expectativas vinculadas con los desplazamientos de masa, la

concepción de la emigración, especialmente por parte del Estado y de sus instituciones, los conflictos identitarios a partir de la alteridad y la extranjería, las tensiones provocadas por la marginalidad y la búsqueda de inclusión, entre otras.

Key words: emigration, alterity, imaginary, violence

Abstract

The purpose of this work is to analyze in different Italian literary and journalistic productions the representations and denunciations of the different forms of violence, marginalization and repression to which the Italian emigrants were submitted in Argentina between the middle of the 19th century and the beginning of the 20th. The corpus that will be analyzed comparatively from the sociocriticism and migratory hermeneutics includes: the “novelistic” trilogy by Antonio Marazzi, *Emigrati, Studio e racconto* (1880-1881), the collection of research articles / letters by journalist Luigi Barzini published in *Corriere della Sera* between November 1901 and September 1902 and assembled in 1902 in the volume *L'Argentina vista come è* and the play by Enrico Corradini *Le vie dell'Oceano. Dramma in tre atti* (1913). The objective of this work is to analyze, in the discursivization of the Italian imaginary, the representations of the multiple forms of violence that were exercised against the emigrants directed to Argentina. Some of these manifestations are inscribed in the political order and depend on state measures, while others correspond to a socio-cultural dimension. It is from the analysis of the representations that denounce the different mechanisms of establishment of the networks of violence that are expected to delineate the socio-historical space and the ideological horizon in which the phenomenon of immigration occurred in Argentina, from the point of Italian sight. It is expected to reconstruct the socio-ideological context, the expectations linked to mass displacements, the conception of emigration, especially by the State and its institutions, identity conflicts based on alterity and foreignness, the tensions provoked by marginality and the search for inclusion, among others.

Premisas

Este trabajo¹ se propone analizar comparatísticamente, desde la sociocrítica y con el aporte de la hermenéutica de las migraciones, las representaciones y configuraciones ideológicas de la violencia en su relación con el fenómeno migratorio italiano hacia la Argentina desde la mirada de escritores y periodistas italianos, en un corpus de textos representativos y significativos publicados entre 1880 y 1913. Este corpus comprende la trilogía de Antonio Marazzi (1845-1931), *Emigrati. Studio e racconto* (1880-1881), los artículos periodísticos de Luigi Barzini (1874-1947) reunidos en *L'Argentina vista come è* (1902) y la obra de teatro *Le vie dell'Oceano. Dramma in tre atti* (1913) de Enrico Corradini (1865-1931)

El hilo conductor de este trabajo es, pues, la reconstrucción de las representaciones y registros de la violencia en cuanto ejercicio y manifestación de una forma o varias de poder que determinan injustamente, como consecuencia y finalidad, una carencia, un daño, una privación a sujetos dentro de una sociedad. Se rastrean, entonces, las varias modalidades de la violencia que surgen y se producen como prácticas y discursos desde una doble matriz que comprende, por una parte, la del Estado-Nación con sus políticas y proyectos y, por otra parte, la del imaginario socio-cultural que puede traducir y acompañar, o no, dichas políticas estatales. La propuesta es comprender a la violencia desde la sociocrítica como genotexto, es decir, como un núcleo de sentido e ideológico constante en una producción, atendido su valencia semántica y estructural. La violencia se delinea, en consecuencia, desde su carácter poliformo, en sus diferencias manifestaciones, discursivas, prácticas, regulatorias, que determinan la comprensión y organización del mundo, su estructuración y percepción del mundo, de los otros y de sí mismos. Georges Labica sostiene que la violencia, más que un concepto, se trata de una práctica inherente a las relaciones sociales en sus diversas formas (2007, p. 125).

El abordaje de los textos atiende, así, a la violencia como categoría densa de sentido que permite la interpretación y la reconstrucción de imaginarios y discursos sociales, en su vinculación con la emigración italiana a la Argentina desde la primera década que sigue a la unificación de Italia, en 1871, hasta un año antes de la Primera Guerra Mundial. Este período se caracteriza en Argentina e Italia es el de organización de los estados nacionales, a partir de los principios de la Modernidad.

1. Este trabajo recoge algunos resultados del Proyecto de Investigación «Incidencia de la cultura italiana en la configuración del imaginario argentino» del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET – Argentina) con sede en el Instituto de Literatura Argentina Ricardo Rojas de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.

Italia, en estos años, tiene que resolver los conflictos, las contradicciones, ambivalencias y ambigüedades que se plantearon durante el *Risorgimento*, especialmente en lo que se refiere a la organización del Estado y a la concretización de las aspiraciones y los ideales de construcción de una Nación. De esta manera, y si se atiende el problema desde una mirada biopolítica, el proyecto ideológico del *Risorgimento*, que aludía a la resurrección de la patria, a su liberación por la expulsión de los invasores y a la resolución de divisiones y conflictos internos (Banti, 2004, p. VIII), entraba en contradicción y se desarticulaba frente a la realidad de la gran emigración, visualizada como una hemorragia que debilitaba al cuerpo social y que presentaba a la Patria herida², sin que se hubieran alcanzado los ideales asumidos durante la unificación nacional. Desde la perspectiva anti-emigratoria, que veía a la emigración como una hemorragia y que cuestionaba la realización del proyecto del *Risorgimento*, se trataba entonces de una forma de violencia político-ideológica que mostraba las debilidades y derrotas de un proyecto nacional de pertenencia e identificación colectiva. El martirio de los héroes que contribuyeron a la unificación de Italia resulta infructuoso y a esta forma de violencia se suma la que deben padecer los emigrantes, obligados a dejar su Patria, sin poder ver crecer a su país. En otras palabras, la violencia se inscribía en la fragmentación de una idea, de una imagen de identidad colectiva, de sus símbolos, narraciones y discursos.

Argentina, por su parte, en ese período, también estaba en el proceso de organización del Estado-Nación, que implicaba una serie de acciones tendientes a modificar la estructura socio-política y económica, apoyadas en la modernización, el liberalismo, la inmigración y la colonización, en otras palabras, citando a Nicolás Shumway, a impulsar “la invención de la Argentina” (2005). El proceso de organización del Estado es un aspecto de la construcción social, que implica “elementos tan variados como el desarrollo relativo de las fuerzas productivas, los recursos naturales disponibles, el tipo de relaciones de producción establecidas, la estructura de clases resultante o la inserción de la sociedad en la trama de relaciones económicas internacionales” (Oszlack, 2015, p. 15). La Generación del 80 que modeló este programa con una impronta

2. Las representaciones y modelizaciones discursivas, no solamente literarias, de la emigración, desde la perspectiva y el espacio cultural italiano, usando la metáfora y la imagen de la hemorragia y de la herida se construyen como críticas y denuncias que se colocan en una posición anti-emigratoria. La Patria se visualiza como cuerpo social herido, debilitado, enfermo, y la emigración como una enfermedad que provoca este daño a la Nación (Bravo Herrera, 2015, p. 53-54). Es oportuno señalar la persistencia de la metáfora del cuerpo herido en el imaginario colectivo para explicar un estado socio-político crítico y para sostener una denuncia con un impacto emotivo y visual. Un ejemplo de este genotexto o núcleo de sentido se encuentra en la comprensión de la Patria herida, después de la Primera Guerra Mundial, que se identifica con los cuerpos mutilados de los soldados inválidos. Como lo señala Barbara Bracco (2012) los cuerpos de los soldados italianos que participaron en la Gran Guerra contribuyeron a sostener un imaginario que visualizaba a la victoria italiana como mutilada, justamente como los cuerpos de los veteranos de guerra. Al haber fracasado entonces el proyecto del *Risorgimento*, el fascismo tomó el deber de curar ese cuerpo social herido en lo moral y cultural y sucesivamente la guerra será valorada como forma de redención. En relación con estas cuestiones, son fundamentales los aportes de Alberto Mario Banti (2011) y de Silvana Patriarca (2010), especialmente en lo que se refiere a la construcción del imaginario identitario, las estructuras ideológicas de la italianidad, los discursos y proyectos de sostén de la idea de nación.

civilizadora utópica se encontró con la evidencia de su fracaso en una serie de eventos significativos, entre los cuales, la Revolución de 1890, la Primera Guerra Mundial y las varias crisis políticas y económicas del país, determinando así “el camino hacia el imperativo reformista” (de Privitellio, 2009, p. 20). El concepto de nacionalidad se modeló con contradicciones, tensionado entre cosmopolitas y nacionalistas que asumieron diferentes posiciones frente a la inmigración, el pasado colonial hispánico y el lugar de Argentina en la esfera mundial. Con el nacionalismo del primer Centenario y la implementación de la Ley Sáenz Peña de 1912, las tensiones político-ideológicas se profundizaron, pues “la posibilidad de una transformación abrupta del mapa político por la eventual llegada al poder de agrupaciones partidarias ‘extremas’ representaba otra amenaza para la estabilidad nacional” (Degiovanni, 2007, p. 11). De tal manera:

(...) la disgregación de la sociedad era una posibilidad, porque el cosmopolitismo y la extranjerización cabalgaban sobre la rápida transformación social creada por la expansión económica. Las nuevas posibilidades de ascenso, e incluso de súbitos y espectaculares encumbramientos, descolocaron a los antiguos troncos patricios, perturbando el viejo orden social. Incluso, algunos de los extranjeros o nativos que ascendieron más rápidamente eran de origen oscuro: nuevos ricos vinculados a empresas e inversores extranjeros, cuyo ascenso parecía ilegítimo. Las tensiones se tradujeron en prevención ante el éxito, en acusaciones sobre materialismo descarnado y falta de ideales, en alarma frente a los extranjeros. (Bertoni, 2007, p. 23-24)

Las tensiones sociales, políticas e ideológicas, inscriptas ya desde antes del Primer Centenario, respondían al contraste entre diferentes mentalidades que se fueron armando y acentuando en el proceso histórico y en sus varias coyunturas. Antonio Jorge Pérez Amuchástegui (1984), al abordar las mentalidades de la oligarquía paternalista, la del porteño, la del gaucho y la del gringo en el período que va de 1860 a 1930, y que abarca el de organización del Estado nacional, señala el afianzamiento de la oligarquía y de la burguesía rural y urbana e indica que

(...) los tan acariciados sueños de la *élite*, enunciados en los proyectos sarmientinos, de europeizar la pampa ‘bárbara’ para ‘civilizarla’, se cumplieron en alguna medida. Pero esa europeización, precisamente, fue socavando los cimientos sobre los que se asentaba la fuerza política de la oligarquía paternalista. (Pérez Amuchástegui, 1984, p. 418)

Antes de cerrar estas premisas que permiten contextualizar históricamente, en los procesos sociales, la producción textual que aquí se presenta, es oportuno indicar cómo la inmigración y la colonización contribuyeron a la delimitación de fronteras nacionales y a la incorporación de territorios que eran considerados “desiertos”, sobre todo modificando las estructuras

económicas de aprovechamiento de recursos naturales y pasando de una cultura nómada a una sedentaria agrícola. Así, como indica Fermín A. Rodríguez, por una parte, el paisaje y la naturaleza devienen “tecnológicos”, por la presencia de “agentes y técnicas de transformación” (2010, p. 280), entre los cuales resaltan la red ferroviaria y las maquinarias agrícolas como las segadoras y las trilladoras mecánicas³, y, por otra parte, “la guerra está invistiendo el lenguaje de la política porque cada término (progreso, representación, gobierno, justicia) es un campo de batalla donde se lucha cuerpo a cuerpo por la palabra en el espacio mismo de ella” (2010, p. 288). La colonización del desierto transformado en Pampa gringa no se desarrolló, además, sin contradicciones ni conflictos, sin ejercicio de violencia, como lo demuestra Gastón Gori en sus numerosos ensayos que desmitifican y clarifican la idea conciliadora de una inmigración que se incorpora contribuyendo a la formación de una Argentina como crisol de razas. Así, la colonización implicó, en realidad, la imposición de un sistema latifundista que favoreció económicamente a la oligarquía criolla, a los especuladores y al “capital monopolista extranjero” (Gori, 2002, p. 71), y permitió que se continuara encubriendo “la explotación general del agricultor por medio del sistema de arrendamiento” (Gori, 2002, p. 21). Dentro de los males sociales que determinaron el latifundismo, desvirtuando el proyecto de colonización, Gori señala los “abusos, partidismos y favores” (Gori, 2002, p. 28-29), es decir, una difusa corrupción estatal, cuyo poder político estaba imbricado e identificado, en una continuidad, con el económico-social de la oligarquía terrateniente. En relación con estas cuestiones, para una comprensión de su problemática y estructura, es importante citar la teoría propuesta por Louis Althusser (1976), quien señala que el Estado no es más que una función del poder del Estado y que alrededor de este giran todas las luchas de clase para detentar el poder, de tal modo que los aparatos ideológicos del Estado asumen la forma de instituciones distinguidas y especializadas, cuya función es represiva fundamentalmente, por lo que las luchas entre las clases se desarrolla, expresa y manifiesta en las formas ideológicas que son, a su vez, luchas de clases⁴.

El liberalismo en Argentina asume, entonces, rasgos condicionados por el nacionalismo, por lo que el inmigrante queda sujeto a una doble situación de violencia simbólica: por una parte, condicionado por la especulación y la cínica “exaltación pública (...) de sus cualidades de

3. Gastón Gori analiza el proceso de modernización y transformación del sistema de producción agrícola en Argentina, durante la colonización y por la presencia de la inmigración, en la zona de la pampa gringa, especialmente en las colonias, resaltando cómo se modificaba la conciencia colectiva y cómo “muchos pueblos adquirieron (...) una fisonomía especial, y gravitaron en ellos intereses sustancialmente distintos de aquellos que existían en las poblaciones criollas que surgieron tomando como base a veces una posta o un fuerte de avanzada en la frontera” (Gori, 1986, p. 52).

4. En relación con el concepto de poder y las estrategias de vigilancia y control, es pertinente operar desde la propuesta de Michel Foucault que, desde la microfísica del poder (1992b) y partiendo de Karl Marx, sostiene que “*en el fondo no existe Un poder, sino varios poderes (...)*, es decir, formas de dominación, formas de sujeción que operan localmente (...) que poseen su propia modalidad de funcionamiento, procedimiento y técnica. Todas estas formas de poder son heterogéneas (...) en sus especificidades históricas y geográficas” (1992a, p. 13). La cursiva en la cita sigue el original.

trabajador” (Gori, 2002, p. 49) y, por otra, desvalorizado y rechazado por principios xenófobos y racistas como “signo de degradación” (Sebreli, 2011, p. 81)⁵ e incluso inscripto, generalizado y a priori, en el espacio de la criminalidad como huésped indeseado (Scarzanella, 2003). Estas problemáticas se inscriben en el imaginario del espacio argentino, evidenciando entramados de prácticas y ejercicios de violencia discursiva, simbólica y social, que fueron denunciados en algunos de los textos que aquí se proponen: el mito del crisol de razas y el del progreso por la inmigración, declinados bajo la utopía de la colonización, tienen su contracara y se desmitifican en la ridiculización de los inmigrantes en los sainetes y en el grotesco criollo, en el naturalismo y en los ensayos políticos y filosóficos que sostienen la desigualdad de las “razas” desde una “interpretación sociológica positivista biologizante” (Sebreli, 2011, p. 82).

En relación con esta perspectiva resulta operativa, como clave de interpretación de los mecanismos de visualización de la alteridad y de la identidad, remitirse a la concepción de la matriz social y simbólica de la violencia en su relación con lo sacro propuesta por René Girard (2016, 2017, 2018), es decir, a la práctica de la Grecia arcaica⁶ que sostenía el rito y el mito de sacrificio dionisiaco, por la cual el extranjero se convertía en un chivo expiatorio (Tomelleri, 2006), resaltándose en dicho mecanismo aquellos rasgos que determinaban su diferencia/deficiencia/distancia. El extranjero, definido desde la a-normalidad, las de-formaciones, las desviaciones, la diversidad, tenía que ser eliminado o neutralizado por el rito, para que la comunidad se salvara y se purificase, impidiéndose así su desintegración por el elemento amenazador. La comunidad reunida ante el enemigo, siguiendo la sublimación simbólica

5. Uno de los episodios más significativos y violentos de xenofobia y racismo que se registraron en Argentina fue la masacre de Tandil en 1872, provocada por la secta milenarista guiada por Gerónimo Solané, llamado Tata Dios, “el Mesías de la última montonera” quien culpaba a los “gringos masones” de los males que sufrían los campesinos criollos, y provocó que un grupo de gauchos y peones asesinaran a 36 colonos inmigrantes (Nario, 1976). En este caso, no se trató solamente de un enfrentamiento social o económico, con raíces políticas o ideológicas, pues en su conformación participaron principios religiosos de fanatismo y exaltación apocalíptica que determinaron que los seguidores del “profeta” Solané visualizaran en los inmigrantes europeos a la representación del mal y a los responsables de las carestías, las sequías, las pestes. De esta manera, la “construcción del ‘otro’ fue informada por elementos constituyentes de un imaginario político que exaltaba los valores del mundo rural, y se nutría de la existencia de una ‘patria amenazada’ por enemigos internos y externos” (Santos, 2008, p. 194). Otros casos de violencia, persecuciones, prejuicios y representaciones negativas de los emigrantes italianos son estudiados por Matteo Sanfilippo (2011).

6. La construcción de las categorías del Otro y de lo Idéntico en la Antigua Grecia, que resultan operativas como metáforas y nudos genotextuales/fenotextuales de conflictos sociales y manifestaciones ideológicas de violencia simbólica y discursiva en relación con la inmigración, incluso en la contemporaneidad, es estudiada por Jean-Pierre Vernant (1987). En relación con la comedia, lo cómico y la risa, Eva Marinai lo estudia en el teatro griego arcaico, indicando que “la comunità che dà origine al *kòmos* è la comunità che uccide la vittima in un cerchio di morte. Il volto del diverso, dello straniero, dell’immolato è un volto mostruoso, spaventoso, selvatico e violento” (2003, p. 47). La cursiva sigue el texto original. Este procedimiento, a través de la risa en sus diferentes gradaciones, se registra, sobre todo, en producciones literarias argentinas, especialmente sainetes y otras obras teatrales, que ridiculizan al inmigrante en las figuras o máscaras del *cocoliche*, del *bachicha*, de la *giacumina*, para exorcizar/matar simbólicamente al extranjero, considerado como un elemento disgregador incluso desde el mismo uso deshilachado de la lengua y de los (dis)valores que trae. Desde el naturalismo, en cambio, el elemento cómico desaparece pero se conserva la máscara de lo monstruoso para definir e identificar al extranjero que debería eliminarse para la sobrevivencia de la comunidad, como lo expone Eugenio Cambacères en su novela paradigmática *En la sangre* (1887).

de esta práctica y apelando a mecanismos modernos desde las diferentes redes de poder institucionales y estatales que permiten “lo spostamento delle pratiche violente dall’ambito religioso a quello della politica e dell’economia” (Mormino, 2017, p. 29), logra la continuidad y la permanencia amenazada por esa alteridad que no se reconoce como propia y que resulta, como indica Umberto Eco, “insopportable porque de alguna manera no es nosotros” (2017, p. 39).

Finalmente, para concluir estas premisas, se plantean, como claves de interpretación, las observaciones de Paul Ricoeur desde la hermenéutica de las migraciones (2013), quien señala cómo los desplazamientos, al romper el vínculo entre los individuos, el Estado y su territorio, producen un quiebre en el sentido de pertenencia a una comunidad, determinando así la desestabilización de la identidad y de la memoria simbólica y el descubrimiento de la propia e íntima extrañidad/extranjería. En este auto-reconocimiento se establece también la percepción externa que visualiza la alteridad como una amenaza que debe ser removida con violencia. Los textos que aquí se abordan desmontan, señalan y denuncian, desde diferentes perspectivas, estos mecanismos de violencia, en sus varias formas, poniendo en evidencia el jaque al proyecto de emigración/inmigración, en última instancia, problematizando la dialéctica entre identidades y alteridades⁷.

Un recorrido por las formas de violencia

Antonio Marazzi, a partir de su experiencia como funcionario consular y diplomático en Buenos Aires, presentó, como denuncia, las peripecias y desventuras en América del Sur, entre 1871 y 1876, de Silvestro Piantelli y Agostino Codazzi, dos emigrantes de Capergnanica, *circondario* de Crema, en provincia de Cremona, en *Emigrati. Studio e racconto*, “romanzo enciclopédico” (Dornetti, 2011, p. 93) que se presenta como un híbrido narrativo y ensayístico, “un ipertrofico assemblaggio di contenuti e tipologie di scrittura” (Martelli, 1994, p. 152), caracterizado por el “accumulo di elementi eterogenei” (Franzina, 1996, p. 86). Marazzi explicita su voluntad de llamar la atención del gobierno y del público en general de las condiciones en que (sobre)viven los italianos emigrados en Argentina, Uruguay y Brasil, sometidos a innumerables injusticias y violencias sea de Estado argentino como del Italiano, provocadas por la propia ignorancia o por la desorganización y precariedad de la vida en el nuevo mundo. Dentro de los males que Marazzi expone y critica se encuentra la falta en Italia de una ley completa sobre la emigración

7. El conflicto se origina en cuanto se concibe a la identidad como constructo tendiente a homogeneizar y reducir lo heterogéneo y dinámico en una estructura estática y homogénea, mientras se percibe la diversidad como conflictiva y contrapuesta (Ceruti, 2009, p. 31).

que tutele a los emigrantes de los agentes de emigración, considerados “trafficienti di carne umana” (1880, p. 44), y así “impedire che l'emigrante, e massime il contadino, venga tolto dal villaggio natio senza che sieno fornite sufficienti garanzie sul destino che lo attende” (1880, p. 44). No obstante esta observación no comparte la crítica a las autoridades consulares locales aunque admite que en la tutela a los emigrantes podría hacerse aún más. Ante esta situación, propone no solamente fomentar una mayor información y educación entre las masas campesinas que tienden a emigrar, sino también en mejorar sus condiciones (1881b, p. 96) en la convicción de que (...) su dieci agricoltori che emigrano in America, otto rimarrebbero in patria se fossero sicuri di potervi, col'impiego della loro attività, divenire proprietari, anche se ciò richiedesse per essi un numero di anni triplo di quello in cui diverrebbero proprietari in paesi lontani e da loro sconosciuti. (1881b, p. 105)

En su análisis de la política inmigratoria argentina, Marazzi indica la edad de oro durante la influencia de Sarmiento y la opone a la crisis provocada por las guerras entre Avellaneda, Alsina, Mitre y Sarmiento y el triunfo del “americanismo” alsinista que obstaculizó y atacó al europeo en general, especialmente inmigrantes, no obstante pudieran ofrecer estabilidad a los gobiernos locales, haciendo “sempre più difficile il trionfo degli spiriti turbolenti, ambiziosi, rivoluzionari” (1880, p. 230).

Desde el inicio del viaje y de la experiencia emigratoria, Marazzi resalta los peligros, incomodidades, injusticias, violencias de todo tipo que deben soportar los emigrantes, desde la precariedad en el desplazamiento en la nave, hasta la incertidumbre y cambio de planes que provoca la peste amarilla impidiendo el desembarco en el puerto. La condición de la mujer emigrante se analiza detalladamente, atendiendo su pertenencia social y su nivel de educación. En todos los casos esta experiencia es negativa, pues las mujeres no alcanzan el progreso de los hombres y sus condiciones empeoran. Así, “la donna dell'alto ceto (...) ben difficilmente riesce ad acclimatarsi nell'ambiente americano” (1881a, p. 18) mientras las del “basso popolo”, “salvo casi ben rari, rimangono ignoranti, rozze, timide ed impacciate più che nol fossero nel loro paese natío” (1881a, p. 19).

Aparte de las miserias, especulaciones, explotaciones y engaños a los que los emigrantes son sometidos por los agentes de emigración, acusados duramente en el primer volumen de la trilogía (1880, p. 38-40), son varios los peligros que deben sortearse en el nuevo mundo, como las persecuciones y los abusos de poder por parte de las autoridades locales y los ataques de los malones, con los incendios, violaciones, torturas, maltratos, muertes y el consecuente cautiverio, como esclavos, en las tolderías (1881b, p. 153-178). El sistema de concesión de tierras por el plan argentino de colonización es también criticado al punto de afirmar que “i cosiddetti colonizzatori sono proprio degni di essere canonizzati come martiri” (1881b, p. 80).

Como metáfora del fracaso del proyecto emigratorio que señala los peligros, los emigrantes regresan, después de varios años y padecimientos en América, a su pueblo natal, más pobres que antes y mutilados, uno sin un ojo y otro sin una pierna. Este destino desgraciado es compartido por muchos italianos, que en América “avevano vissuto fra stenti e persecuzioni” (1881b, p. 448) y que “dopo aver consumato quanto possedevano per recarsi in America o per farvi delle speculazioni, se ne tornavano ai patri lari più disperati di quando n'erano partiti, e, per soprammercato, invecchiati, storpiati o compromessi nella salute” (1881b, p. 451-452). El destino disfórico y la mutilación física y simbólica de los emigrantes, que sufrieron las diferentes formas de violencia en América, resuelve así, en elipsis y metafóricamente la crítica al proyecto italiano que favorecía la emigración como válvula de descomprensión social, y al programa de inmigración y colonización en el nuevo mundo, especialmente en Argentina, presentándose como un país peligroso e inseguro, sin garantías. Bien podría ser la síntesis del pensamiento de Marazzi la respuesta de Agostino Codazzi, el más anciano de los dos emigrantes, a sus compaisanos al regresar a su pueblo cuando le preguntan si conviene emigrar:

(...) chi appena può campar la vita è meglio stia a casa sua: chi poi è giovine e non ha mezzo d'ingannare l'appetito, può tentare la fortuna. Se l'indovina tanto meglio; se no, si romperà il collo in *Merica* come poteva romperselo quà, che è lo stesso! Di guai ce n'è in tutti paesi del mondo. In *Merica* poi bisogna star *franchi in gamba* e tenere gli occhi aperti più ancora che da noi, e magari andarci con tre occhi e tre gambe invece che con due. Vedete cosa è successo a me e Silvestro? Se avessimo avuto un occhio e una gamba di scorta, ci sarebbero proprio venuti a taglio!” (1881b, p. 467)⁸

A principios del siglo XX, el periodista Luigi Barzini recorre Argentina, como enviado de *Il Corriere della Sera*, para recoger, por medio de la observación directa, como testigo crítico, “un più vasto studio del fenomeno emigratorio” (Barzini, 1902, p. V) en ese territorio que viene considerado como “la Giovane Italia” (p. 54). El periodista, a lo largo de sus cartas-artículos, se propone estudiar las enfermedades que afectan la emigración y la situación de los italianos en Argentina, denunciando las injusticias, las violencias, las diferentes formas de corrupción incluso gubernativa local, que determinan el empeoramiento en las condiciones de vida de los emigrantes. Las denuncias se dirigen, por lo tanto, a desmontar las múltiples formas de violencia institucionalizada que ejercen funcionarios y políticos y, consecuentemente, a desmontar el mito de América como tierra de progreso y libertad. Barzini, al analizar las crisis económicas, políticas e institucionales de Argentina, considera poco conveniente y razonable incentivar la emigración, especialmente por la falta de oportunidades de trabajo,

lo que conducía inevitablemente a los inmigrantes hacia la miseria y al peligro de someterse a condiciones perjudiciales sin protección del Estado argentino e italiano. Por ello, considera que la emigración italiana es “cieca e disordinata, senza organizzazione, senza guida, senza protezione, (...) è per la Madre Patria un grande dolore, e una ancora più grande umiliazione” (p. 30), tiene “poche guide e pochi esempi, e viene a mancare così di quella mirabile coesione”

(p. 158), porque “le nostre masse povere che emigrano sono moralmente amorfe” (p. 159). La denuncia de Barzini, a diferencia de lo que hace Marazzi, se dirige a las autoridades consulares italianas en Argentina aunque, como el escritor cremonés, también pone en evidencia las condiciones de los emigrantes en patria, por lo que critica el proyecto político del *Risorgimento* que no permitió la prosperidad de quienes habían luchado por la unificación de Italia. Entre los varios problemas y conflictos que Barzini denuncia y que reconoce como formas institucionalizadas de violencia, ejercidas de diferentes modalidades por el Estado argentino, sea por complicidad, por acción/coparticipación directa o indirecta, o por negligencia, están la corrupción gubernativa de policías, militares y jueces, especialmente en las provincias y en las localidades del interior del país, las luchas políticas encarnizadas, en las cuales quedan implicados involuntariamente los extranjeros, víctimas del régimen de terror impuesto por los políticos locales, con sus odios personales, las injusticias, la criminalidad difundida en varios niveles, la ilegalidad general. En el artículo dedicado a la policía, Barzini denuncia que la misma favorece la delincuencia y no respeta las leyes, y enumera varios casos en los que italianos han sido torturados, apresados injustamente o asesinados impunemente, muchas veces por grupos xenófobos o por la misma policía que persigue a los obreros por sus ideas políticas. Una vez identificado el mal mayor que aqueja no solamente a los emigrantes sino también a Argentina, la falta o mala justicia, apela al mismo estado argentino para que así encuentre “la guarigione di tutte le sue piaghe” (p. 83), pues:

Di tutti i mali che affliggono quella Repubblica – alla quale tanta fortuna invece potrebbe sorridere – la cattiva Giustizia è il più grave per i nostri connazionali, perchè è quello le cui conseguenze dolorose li colpiscono direttamente e immediatamente.

Quei governanti argentini che amano veramente il loro paese e che ne vogliono il bene, che desiderano l'aiuto generoso delle nostre braccia e delle nostre simpatie, rivolgano le loro cure al risanamento della Giustizia. La giustizia è la coscienza d'un paese. (p. 82-83)

Enrico Corradini, como Marazzi y Barzini, sostiene una posición crítica frente a la emigración por las condiciones en que se encuentran sus compatriotas. Sin embargo, a diferencia de los otros

escritores, no indica como alternativa la regulación de los flujos migratorios, la tutela consular o un mayor compromiso gubernamental por parte de Argentina. Su línea nacionalista y anti-emigratoria se pronuncia por la completa suspensión de la emigración, por lo que el único rescate moral y social que pueden realizar los emigrantes es a través del regreso a la patria, impidiendo así la dispersión de la italianidad en tierras lejanas. La violencia pasa, entonces, para este autor, por la configuración identitaria y por el sentido de pertenencia que se lesionan por la emigración. Se trata de una alienación no solo económica sino moral que requiere, para ser revertida, la educación en la italianidad, la entrega como soldado, el regreso como trabajador o la imposición de una política de expansión colonial que configure a los italianos ya no como emigrantes, como miseria errante, sino como colonos civilizadores. La violencia, comprendida como ruptura de un orden por el caos y el daño, se inscribe en *Le vie dell'Oceano* a través de un drama familiar, representativo del drama colectivo de la nación. El mal se impone a través de la figura del padre, devenido enemigo de la patria en cuanto emigrante solamente preocupado en enriquecerse, que faltó a los deberes de ciudadano al no enseñar a sus hijos a amar a la Patria favoreciendo así su argentinización. Se trata, entonces, de una violencia simbólica y moral hacia la identidad que, para aumentar el *pathos* y la voluntad didáctica, se degenera y crece, pues los hijos al renegar la patria de origen y al impedir que su padre regrese desencadenan el mecanismo inevitable de muerte sacrificial y completa desintegración familiar. El hijo se vuelve enemigo, extraño, extranjero, cuerpo ajeno y hostil que hay que sacrificar y eliminar, como si se tratase de un ritual o un hecho del destino y de la fatalidad, en cuanto impide el regreso a la patria y la redención. La tragedia se concluye con el perdón de la comunidad que acoge al hijo pródigo, redimido, reconociendo en este a un miembro que se ha purificado en ese sacrificio.

A manera de cierre provisorio

El registro de la violencia es, en estos textos, una crítica al fenómeno de la emigración por la falta de tutela gubernamental, por xenofobia, por desmitificación del espacio de América, por pérdida de identidad. El desplazamiento conlleva, entonces, una situación de riesgo y de amenaza y es, de por sí, en cuanto está signado por la miseria, una forma de violencia. La palabra deviene para estos escritores, aun con sus diferencias, defensa de aquellos que están desprotegidos y que son héroes en desgracia, sin voz, invisibles. A través de la ficción, del relato testimonial, de la documentación, del periodismo, de la representación dramática, los recorridos, superando divergencias ideológicas y políticas, apelan a un rescate de una identidad nacional que está desgarrada, a una maternidad, la de la Patria, que ha perdido a sus hijos por la emigración, abandonándolos. Es, en última instancia, una crítica a una política gubernamental que lucrea con la emigración, sea por la expulsión sea por la promoción de

la misma. Mirada, entonces, que se dirige a la propia patria y a la Argentina en un necesario examen bifronte, complejo y poliédrico, que propone un examen urgente, que rescata y clama por una humanidad, una Nación desplazada, en naufragio.

Bibliografía

- Althusser, Louis (1976) "Idéologie et appareils idéologiques d'État. (Notes pour une recherche)" en *Positions (1964-1975)* (67-125). Paris, Francia: Les Éditions sociales.
- Banti, Alberto Mario (2004) *Il Risorgimento italiano*. Roma-Bari, Italia: Laterza.
- Banti, Alberto Mario (2011) *Sublime made nostra. La nazione italiana dal Risorgimento al fascismo*. Roma-Bari, Italia: Laterza.
- Barzini, Luigi (1902) *L'Argentina vista come è*. Milano, Italia: Tipografia del Corriere della Sera.
- Bertoni, Lilia Ana (2007) *Patriotas, cosmopolitas y nacionalistas. La construcción de la nacionalidad argentina a fines del siglo XIX*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Bracco, Barbara (2012) *La Patria ferita. I corpi dei soldati italiani e la Grande guerra*. Firenze, Italia: Giunti.
- Bravo Herrera, Fernanda Elisa (2015) *Huellas y recorridos de una utopía. La emigración italiana en la Argentina*. Buenos Aires, Argentina: Teseo.
- Ceruti, Mauro (2009) "L'evoluzione dell'identità umana come ricorrente esperienza dell'alterità" en Paolo Proietti y Renato Boccali: *Le frontiere dell'alterità* (27-33). Palermo, Italia: Sellerio.
- Corradini, Enrico (1913) *Le vie dell'Oceano. Dramma in tre atti*. Milano, Italia: Fratelli Treves.
- Degiovanni, Fernando (2007) *Los textos de la patria. Nacionalismo, políticas culturales y canon en Argentina*. Rosario, Argentina: Beatriz Viterbo Editora.
- De Privitellio, Luciano (2009) "Del optimismo a las alarmas: itinerario de una generación" en Ricardo J. de Titto: *El pensamiento de la Generación del 80* (10-22). Buenos Aires, Argentina, El Ateneo.
- Dornetti, Vittorio (2011) "L'emigrazione nelle lettere. I romanzi e la lingua" en Felice Lopopolo y Silvano Allasia: *Speriamo di farsi una fortuna. L'emigrazione cremasca dall'Ottocento ai nostri giorni* (77-109). Crema, Italia: Centro Ricerca Alfredo Galmozzi.
- Eco, Umberto (2017) *Construir al enemigo y otros escritos*. Buenos Aires, Argentina: Sudamericana.
- Foucault, Michel (1992a) *Las redes del poder*. Buenos Aires, Argentina: Almagesto.
- Foucault, Michel (1992b) *Microfísica del Poder*. Madrid, España: La Piqueta.
- Franzina, Emilio (1996) *Dall'Arcadia in America. Attività letteraria ed emigrazione transoceanica in Italia (1860-1940)*. Torino, Italia: Edizione della Fondazione Giovanni Agnelli.
- Girard, René (2016) *Miti d'origine. Persecuzioni e ordine culturale*. Milano, Italia: Feltrinelli.
- Girard, René (2017) *La violencia e il sacro*. Milano, Italia: Adelphi.
- Girard, René (2018) *Il capro espiatorio*. Milano, Italia: Adelphi.
- Gori, Gastón (1986) *La Pampa sin gaucho*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Universitaria Argentina.
- Gori, Gastón (2002) *El pan nuestro. Panorama social de las regiones cerealistas argentinas*. Quilmes, Argentina: Universidad Nacional de Quilmes.
- Labica, Georges (2007) *Theorie de la violence*. Naples, Italia: La Città del Sole; Paris, Francia: Librairie Philosophique J. Vrin.
- Marazzi, Antonio (1880) *Emigrati. Studio e racconto. Vol. I Dall'Europa in America*. Milano, Italia: Fratelli Dumolard.

- Marazzi, Antonio (1881a) *Emigrati. Studio e racconto. Vol. II In America*. Milano, Italia: Fratelli Dumolard.
- Marazzi, Antonio (1881b) *Emigrati. Studio e racconto. Vol. III Dall'America in Europa*. Milano, Italia: Fratelli Dumolard.
- Marinai, Eva (2003) *Il comico nel teatro delle origini*. Pisa, Italia: Titivillus.
- Martelli, Sebastiano (1994) *Letteratura contaminata. Storie, parole, immagini tra Ottocento e Novecento*. Salerno, Italia: Pietro Laveglia.
- Mormino, Gianfranco (2017) *René Girard. Il confronto con l'Altro*. Roma, Italia: Carocci.
- Nario, Hugo (1976) *Tata Dios. El mesías de la última montonera*. Buenos Aires, Argentina: Plus Ultra.
- Oszlack, Oscar (2015) *La formación del Estado argentino. Orden, progreso y organización nacional*. Buenos Aires, Argentina: Ariel.
- Patriarca, Silvana (2010) *Italianità. La costruzione del carattere nazionale*. Roma-Bari, Italia: Laterza.
- Pérez Amuchástegui, Antonio Jorge (1984) *Mentalidades argentinas (1860-1930)*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Universitaria de Buenos Aires.
- Ricœur, Paul (2013) *Ermeneutica delle migrazioni. Saggi, discorsi, contributi*. Milano-Udine, Italia: Mimesis Edizioni, edición de Renato Boccali.
- Rodríguez, Fermín A. (2010) *Un desierto para la nación. La escritura del vacío*. Buenos Aires, Argentina: Eterna Cadencia Editora.
- Sanfilippo, Matteo (2011) *Faccia da Italiano*. Roma, Italia: Salerno Editrice.
- Santos, Juan José (2008) *Tata Dios. Milenarismo y xenofobia en las pampas*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Sudamericana.
- Scarzanella, Eugenia (2003) *Ni gringos ni indios. Inmigración, criminalidad y racismo en la Argentina*. Bernal, Argentina: Universidad Nacional de Quilmes.
- Sebreli, Juan José (2011) *Crítica de las ideas políticas argentinas. Los orígenes de la crisis*. Buenos Aires, Argentina: Sudamericana.
- Shumway, Nicolás (2005) *La invención de la Argentina. Historia de una idea*. Buenos Aires, Argentina: Emecé Editores.
- Tomelleri, Stefano (2006) *René Girard. La matrice sociale della violenza*. Milano, Italia: FrancoAngeli.
- Vernant, Jean-Pierre (1987) *La morte negli occhi. Figure dell'Altro nell'antica Grecia*. Bologna, Italia: Il Mulino.